

ESCRITORIO

Carlos Olivarez

la Época, Stgo, 17 mayo 1992, p. 7 (supl.)



Capuchinos, Hamburgo, Santiago, Carlos Lira, Tamy Ediciones, Santiago 1992, 150 páginas.

Ya está dicho, Capuchinos, Hamburgo, Santiago es un libro necesario para ir completando nuestras lagunas mentales y así alertarnos acerca de las fronteras del fanatismo de quienes creen que la verdad puede imponerse por decreto.

En este sentido el libro es impecable y sin duda cumple su papel.

En su eficacia literaria, falla. ■



Poemas diesel, Sergio Pizarro, Editor, Andrés Valenzuela, Santiago 1992, 25 páginas.

Testimonio

Capuchinos, Hamburgo, Santiago es una crónica que se suma a la literatura testimonial de los asperos años del régimen militar. El autor informa de hechos reales que vivió de cerca porque le ocurrieron a él. Pretende, por lo tanto, transmitir una experiencia y entrar en la memoria colectiva del país con el propósito didáctico que este tipo de narración siempre lleva implícito: recordar para no repetir.

Carlos Lira fue prisionero político entre 1973 y 1975. Una vez liberado debió soportar una prisión más amplia que se suele conocer como exilio. Estar prisionero tiene, naturalmente, dos facetas. Una es la corriente que sufre una persona cuando no la dejan salir. La otra — más refinada, pero de idéntica intensidad — consiste en no dejarlo entrar. De modo que el exilio viene a ser la continuación del encierro en el cual miles de chilenos se vieron arrojados. Esto, de entrada merece un calificativo ético que rompe con el sentido de lo humano.

Palabra de poeta

Con un tono de versos invocativos, en los que el hablante lírico acude a la condición mitológica de los números, Sergio Pizarro abre sus *Poemas diesel* advirtiendo: *Unimos cinco noches/ allá donde la Tierra no gira/ Encendimos cinco fiestas de colores y flagelados/ nos devoramos por un estruendo por donde palmiteos y/ palpitaciones.* El uso del plural tiene aquí una connotación cómplice. Involucra a quienes han emprendido una travesía con ciento treinta amigos con un propósito, tal vez de reconocimiento de una Patria, tal

vez del reencuentro de un sentido. Esta dualidad cuantitativa y la condición de un hablante singular que lo hace por un nosotros da al poema una ambigüedad en la cual no sólo lo invocado esconde su cabeza ante el ímpetu de su propósito: *en este lugar de pozos habré de limpiar tu nombre.* Donde pozos significa el lugar que todo lo anula, la muerte. Y en ese lugar definitivo, el nombre, el recuerdo del nombre habrá de ser limpiado y mirado a la cara sin dobleces.

La notoria fuerza de estos versos viene, entonces, a encontrar su forma en el ansia desmesurada de marcar la huella por donde los pasos de quien se ha embutido unos recipientes de contenido *FULL* para ayudarse a beber unas cápsulas de *Confederación Militar*. Sin embargo, a pesar de la rudeza y del maltrato *Durante el descanso del séptimo día nuestras almas fueron al cine.* La alucinación, la embriagada forma de mostrar la realidad interior de este poeta encuentra en el lenguaje un pie forzado que lo lleva a construir sus versos sometiendo al idioma a trabajos intensos, metáforas inquietantes cuyo resplandor no ciega, pero tampoco oculta nada porque aspira a ser espejo de la muerte y revolución del material. ■

U/A

Educación sexual

La irrupción de un proceso de cambios en todo orden de cosas también ha alcanzado la forma de sentir y vivir la sexualidad personal en los jóvenes. Normas, valores, il-

COMO FORMAR LA SEXUALIDAD



Cómo formar la sexualidad, Lucía Sanfuentes, Ediciones Paumotu, Santiago 1992, 62 páginas.

mados de los medios de comunicación han permeado la idea de la moral tradicional y el comportamiento sexual. Este cambio no significa, en modo alguno, un juicio de valor. Sin embargo los adultos, no siempre conscientes de esta nueva situación, o su modo de encararla han producido atascamientos en su tránsito normal o el desvío del tema por rutas poco transitadas suelen transformar el tema en objeto noticioso de primera página y quedarse tranquilos. Tal situación no siempre es perfilada correctamente por los medios de comunicación masiva cuya responsabilidad es ser fuente de modelos constantes a imitar.

Sin caer en el viejo sermón de las cosas que hacía cuando niño que sólo después, cuando grande, supe eran malas, *Cómo formar la sexualidad*, presenta el punto de vista cristiano sobre el tema. Su objetivo es servir de ayuda a los padres y educadores a partir de una batería de preguntas destinadas a orientar en medio de la confusión.

Un manual sexual útil, de fácil comprensión y nitidos propósitos. ■

AUTORÍA

Olivárez, Carlos, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritorio [artículo] Carlos Olivárez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile